



PARECER JURIDICO,
 Y POLITICO,
 SOBRE LA ADMINISTRACION DE LOS
 nuevos Pozos de nieve que en la Villa de Constantina
 ha beneficiado Sevilla, para el abasto de sus ve-
 zinos, y que con mas alivio, y menos costa la go-
 zen todos comunmente, y aumento
 de sus Proprios.

Num quid ingressus es thesauros niuis?
 Job, cap. 38. vers. 22.



THE
LIFE OF
ST. ANTHONY
BY
FRANCIS BACON
ESQ.
IN
TEN BOOKS
WITH
A
PREFACE
AND
A
POSTSCRIPT
BY
THE
AUTHOR
OF
THE
ESSAYS
AND
SPEECHES
OF
FRANCIS BACON
ESQ.
LONDON
Printed and Sold by
J. B. ROBERTSON
at the Sign of the Crown
in Pall Mall
1724



A SE ME DADO NOTICIA DE VNA ingeniosa , y sutil controversia , que estos dias se ha movido en el Cabildo de esta Ciudad, entre los mas zelosos Capitulares, dirigida al mejor acierto, utilidad publica, y seguridad de conciencia , y justicia , en ambos fueros, y me ha resuelto à interponer en el ext^o terno juridico, mi parecer, y siendo sobre nieve, serà razon tomarlo con fres-

cura; pero sin elarnos la dificultad, ni huirla , vt accidit Parladorio lib. 1. rer. quotid. cap. 3. §. 2. num. 15. in fine. ibi: *Ceterum ne niue frigeſcamus, tranſeamus alio;* pues es valentia entrarſe por las nieves, como por entre los horrendos campos de la guerra. Virgil. Eglog. 10.

Perque niues alium, Perque horrida caſtra ſequuta eſt.

2 Antigua ha ſido la contienda de la nieve , aviendo sobre ſu vfo tã vãrios dictámenes, que Seneca en *ſus queſtiones naturales lib. 4. q. 13.* dixo, q̄ de ninguna forma avia de aver quien cõpraſſela nieve. *Quomodo ſiant niues dicis: cum multo magis ad nos dici à te pertinet; quare emendẽ non ſint niues;* y que es remedio el de la nieve, q̄ incita el vicio de la Gula en los mas, ſin abſtenerſe della, aun en el proprio Ivierno. *Itaq; nõ eſtate tantum, ſed & media hyeme niuem hac cauſa bibunt.* Y que llegò à tal eſtimacion en ſu tiempo , que no ſolo era vno ſu precio, pero ſe duplicaba con la negociacion , aviendo inſtitores, y annona publica de nieve: *Itaque ne vnum quidem eius eſt pretium ſed habet inſtitores aqua, & annonam (proh pudor!) variam.* Y en eſto cõviene Plauto, y Federico Taubman *ad Plautum in Trinumm. act. 2. ſcena 4. verſcena hac annona, ibi: Nix habet inſtitores, & annonã proh pudor!* Mas que mucho ſi Job tuvò por teforos las minas , ò pozos de nieve? *Nunquid ingreſſus eſ theſaurus nivis?* Que es nueſtro thema.

3 Profiguiendo Seneca, que los Lacedemonios echaron de ſus tierras à los vnguentarios , porque desperdiciaban el azeyte, y que ſi vieran el deſorden de aver oficinas de nieve, tantos vagajes para conducirſe, y tales prevenciones para guardarla, y coacervarla, hizieran mayores extremos: *Vnguentarios Lacedemonij vrbe expulerunt, & proptere cedere ſinibus ſuis inſerunt, quia oleum diſperderent. Quid illi faciſſent, ſi vidiffent reponendẽ nivis officinas, & tot iumenta portandẽ aque deſeruentia, cutus colorem, ſaporemque paleis, quibus cuſtodiunt inquitãt?* Et infra: *Vi debis in quã quosdam graciles, & palido, focaliq; circumdatos, pallentes, & egros, non ſorbere ſolum niue ſed etiã eſſe, & fruſtra eius inſciphos ſuos deijcere, ne inter ipſam bibendã moram tepeſcant. Sitim iſtam eſſe putas? Febris eſt.* Aunque no aprendiò eſto de Seneca ſu diſcipulo Nerò, que inventò cozer primero el agua, y luego entiarla

con nieve para mas seguro , y saludable regalo , vt refert Plinius *natur. histor. lib. 31. cap. 3. fol. 849. & seq.* Y con toda esta prevencion, huyendo de Roma Neron bebió en vn trabajoso charco, y Sueto- nio Tranquilo, que escrió su vida *lib. 4. tit. de fuga Neronis*, burlando se, dixo: *Hęc est Neronis aqua de costã?*

4 Tiraquelo *in annot. Alex. ab Alex. dier. genial. lib. 4. cap. 21. litt. H.* dixo, que era contra la salud el agua de nieve: *Sed illud tamen non omissem huiusmodi aquam nitivalem esse admodum in salubrem*, y lo inten- ta probar con Aristoteles, *problem. sect. 24. q. 19.* Aulo Gelio *noct. antic. lib. 19. cap. 5.* que lo que este dixo en rigor, fue que lo insalu- bre de la nieve consistia en lo demasiado: *Qui aquam nivalem frigi- bus sanè, & arboribus fecundam diceret, sed hominibus potu nimio insalu- brem esse.*

5 Pero à todos estos Autores son contrarios Galeno (qui tempore Christi Domini nostri vixit) *in libro de cibo bono, & malo, sucef. in sine, & lib. 7. method. cap. 4. & lib. 9. cap. 5.* Avicena (qui sexcen- tis ab hinc annis vixit) *lib. 2. c. 2. fen. 2. doct. in. 7. cap. 16.* Valefio (que fue Protomedico excelentissimo del señor Rey Felipo Segun- do) *lib. 5. epidemion, cap. 29.* defendiendo el uso, vtilidad, y necesi- dad de la nieve, y quan saludable sea, asì para curar, como para evitar muchas enfermedades, quos sequitur Cælio Rodig. *1. p. anti- quar. lect. lib. 9. cap. 12.*

6 Y esta opinion como mas verdadera està calificada con la experiencia, y asì se tiene el abasto de la nieve en el Verano por vno de los mas necesarios para la conservacion de la vida huma- na, y preservaciõ de enfermedades, especialmẽte en terrenos car- lidos, siendo vno de los mant enimientos en que (por estas razones) debe el Corregidor poner mucho cuydado no falte, como prueba nuestro politico Bobadilla, *tom. 2. lib. 3. cap. 4. n. 9.* Guzman de eniẽt. *q. 21. num. 48. ibi;* *Cui respondetur, quod licet ipsa nix non sit fructus naturæ valis, tamen ipsa coarvata, & conservata in puteis, ex ea compendium exi- gitur, poterit rectè nuncupari fructus industrialis cum industria hominis nix conservatur, & portetur de vno loco ad alium ad delectationem, & gustum, imò ad salutem necessariam, & multas infirmitates evitat.* Gutierrez de Ga- valis, *lib. 7. q. 78. num. 33.* citando el lugar de Bobadilla, concluye, que en èl se veràn muchas cosas en favor del uso de la nieve para enfriar la bebida, y prueba ser cosa muy saludable. Et Divus Ambrosius, *cap. 7. Lucæ.* Et Divus Hyeron. *cap. 15. Isatg.* dixerunt: *Refrigerat & fecundat nix.*

7 Tambien dize el refran Castellano: Año de nieves, año de bie- nes, vt ad propositum refert Escalona *in Gazophilaceo, lib. 2. p. 2. c. 22. num. 1. litt. A. in sine.* Et noviter D. Mathias Lagunez *de fructib. p. 1. cap. 4. num. 135.* donde nota vna advertencia de Valefio Protome- dico del Rey, que amonestaba, no solo se debia enfriar el agua con nieve, pero refrigerar con ella las frutas, y satisface à lo que avia dicho Tiraquelo, de que el agua de nieve era insalubre, que esto no se debe entender de la liquida, y bebidas frias tan solamente, sino de

de aquellas que se yelán con otrās mezclas , como lo solian hazer los antiguos, vt dixit Plinius .lib. 19. cap. 4. ibi: *Hi nives illi glaciem potant, penasque montium in voluptatem gule vertunt.* Y que este lugar de Plinio se entienda de la bebida de nieve congelada à fuerça de *sa* litre, como tambien suce de en nuestros tiempos , en que se yelán tanto, que cae a pedazos en los vasos, como dixo Seneca: *Et frustra eius in sciphos suos dejicere;* de que solo podrá aprobarse el sorbete, que le compone de bembriillo, cidra, y azucar, y no la orchata lactical, ni otras bebidas, que han apagado muchos naturales calores con notables desgracias, por lo qual el agua de nieve ha de ser líquida, para que apague la sed, y no levante fiebre.

8 Y así dixo Bobadilla, *d. lib. 3. cap. 4. num. 9.* que la frialdad de la nieve es de mejor calidad, que las demás, y con ella avian cessado en Madrid de treinta años à aquella parte las modorras , y fiebres ardientes, *desde que se dexaba de enfriar con salitre, y se enfriaba con nieve líquida, arimádola à la bebida;* y se admira como no se vsaba en España esto antes, teniendo sieras nevadas, y siendo tan antiguo el vso de la nieve en Grecia, Egipto, y otras Naciones, y aun entre los Romanos, como refiere el Jurisconsulto *in l. in argento potorio 23. ff. de auro. & argento legato,* donde se cõpreheadẽ en el legado de aquel texto los vasos, è instrumentos de bebidas, y *garrasas,* en que se enfriaban, ù organo, por donde se estilaban, ibi: *Veluti colum niuarium, hinc quo potus frigecebat.*

9 Pero dize Lagunez; *vbi sup. num. 139.* que no tuvo Bobadilla que admirarse por aver estado España tanto tiempo (*aiuno inditio*) en poder de Sarracenos; y así nuestros antiguos Reyes mas cuydaron de librarla, que de las delicias, y bebidas frias de nieve, aunque es tan saludable, y aunque siempre se ha vsado en otras Naciones, de que ay muchos lugares de ambos Plinios, y de Marcial Mercurial, y Estuchio, Turnevo, y otros que refiere Lagunez, y Escalona, *vbi sup.* y el señor Larrea, *aleg. físic. 55. num. 15.*

10 Mas no es oy la controversia, è ingeniosa cõtienda, en que tâto se desea el cierto, y seguridad de consciencia, sobre la calidad, necesidad, y utilidad de la nieve, porq̃ aunque la huvo entre los antiguos; y Seneca queria condenar el vso della, de ninguna forma notaba su comercio, como bastantemente lo explica en el lugar que hemos citado, y lo notò Ignacio de Lafarte *de decima vñ. ditionis, cap. 2. num. 30. in fin. ibi: Quidquid contra huiusmodi. Venditiones, niuium inuehatur Seneca, d. lib. 4. q. natur. cap. 13. Is enim non tam contractum, quam vsus niuis condemnat.* Y así baste ya de noticias, no se nos note la digresion, y aprovechâdo los tesoros de la nieve, que es el tema, vamos al caso.

11 Lo que oy se controvierte en la Ciudad, es, que aviendo corrido este abasto de la nieve en los seis meses del Verano por medio de vn obligado muchos años, trayendo la de

mas de veinte leguas a esta Ciudad, vendiendola a doze quartos, y algunos a veinte la libra; avra seis que en Constantina (que dista catorze leguas de Sevilla) compró dos Pozos, y la Bñ Alvercas la Ciudad, para recoger el agua, y que se condensas el yelo, por fer lugar à proposito, en que concurren las circunstancias que se fiere Columela, *lib. 2. cap. 9. ibi. Ea locis praeligidis ac niucis, ubi estas est bñ mīda, & sine vaporibus recte committitur.* En que se hizieron muchos gastos, y se ha logrado, que el Obligado venda la libra de nieve à seis quartos, y con lo que ha rendido ha refarcido la Ciudad los gastos, y empeño contraydo en la compra, y reedificacion de los Pozos, y servicio que hizo à su Magestad de mil doblones, por los quintos, de que se concediò privilegio de franqueza, que no solo se pagan del oro, plata, y perlas, y piedras preciosas, sino tambien de estos tesoros de la nieve, y aun del ambar, *ex l. 50. tit. 10. lib. 8. nove recop. Indiar.* de forma, que oy se halla desempeñada en esto, y sin deber dello cosa alguna. de que nace aver entrado en escrupulo algunos Capitulares timoratos, *sobre si la Ciudad puede vender esta nieve, ò yelos à mayor precio del que le tiene, de cessa, y si dello puede resultar alguna illicita negociacion, teniendò por Proprios, y caudal suyo, cosa que toque à abasto, en que ha de dar postura, y dexarse llevar de algun efecto, ò si los Regidores vienen à ser abastecedores, incluyendose en este mantenimiento contra lo dispuesto por leyes del Reyno; y seguirse dello perjuizio publico gravando, assi à los Eclesiasticos como à los Seglares, si la postura excede à lo que tiene de cessa la nieve, aunq̃ esto se convierta en otras necesidades publicas; y comunes de la Ciudad y mayor valor de sus Proprios, y pagar algunos Acreedores, ò en sus alimentos, y gastos precisos de la Ciudad, y sus obligaciones no acudiendo al Rey à que asigne para estos alimentos, y obligaciones aquel residuo, ò de licencia para convertirlo en lo referido.*

12 Y para explicar mi sentir sobre todo, supògo que la nieve era genero publico, y como tal lo solian administrar las Ciudades, como en la de los Reyes del Perú sucediò, dâdo permiso para traer la de las sierras de Canta à la persona particular, q̃ dello se queria encargar por muy corto precio, en tiempo que se frequentaban menos las bebidas frias, como afirma Don Gaspar de Escalona Agüero, Oydor de Chile, *en su Gazoflazo Regio del Perú, lib. 2. p. 2. cap. 22. num. 1. & 2.* hasta que por Real despacho, que refiere *num. 3.* incorporo su Magestad en su Real Corona, y Patrimonio este abasto de nieve, y aloja, dandolo por via de estanco.

13 Y Guzman de enix. q. 21. num. 48. (donde mueve la questió de si la nieve que cae del Cielo es fruto de aquel fundo, ò tierra donde se halla, y decide, que aunque no es fruto natural, lo es industrial) en el vers. *Tandem*, dize, que no se pueden hazer Pozos de nieve, ni recogerse en ellos, sin permission del Principe, que tiene el interese de sus quintos, y Alcavala, y es de su Real Patrimonio como las salinas, y cita la *decision elegate 34. de Antonio Guirazelo* que

que tambien figue Horacio Barbato *de diuisione fructuum*, p. 1. cap. 173 num. 124. Capicio Galeoto *respons. ff. de. 10. & nouiter D. Mathias Lagunez de fructib. d. 1. p. cap. 4. num. 134.* donde haze la distincion, que el derecho de coacervar la nieve en el Iuerno, y venderla en el Verano, es del Principe, ò de quien tiene su privilegio, pero que cada vno puede tener Pozos de nieve en que guardarla para su regalo, y gasto.

14 Pero lo cierto es, que el que en tiempo de Iuerno recoge y guarda la nieve en sus Pozos, tiene regularmente el dominio de ella, y vendiendola, sea en Iuerno, ò sea en Verano, debe la Alcavala à su Magestad, como prueua Gutierrez *de gavelis*, lib. 7. q. 35. num. 34. Lafaitte *de decima vendit. d. cap. 2. num. 30.* Parladorio, lib. 1. *rerum quotidianar. cap. 3. §. 2. num. 12.* donde refiere aquel Enigma, que dize; *Mater me genuit, eadem mox genuit à me,* que tan difìcil parece, y es el agua que engendra al yelo, y este otra vez al agua, y aunque esta no es vendible; quia communis, Ouid. lib. 6. *Methamorph.*

Quid prohibetis aquas? et sus communis aquarum est.

Plaut. *in Asinar. act. 1. scen. 3. ibi: Aera, aquam. sclem. hec argento non emò.* Lo es la nieve por q̄ muda essencia, que esto significa la palabra *esia*, que dize Parlador. *vbi sup. num. 15.* & hoc nomine vtitur Consultus, *in l. in vendit. ff. de contrah. empt. & ibi notat Budus. D. Augustinus in dial. ibi: Vsa est proprie, & principaliter dicta quò neque in subiecto, neque de subiecto significatur, & lib. 12. de Ciuit. Dei. ibi: Sicut ab eo quod est sapere vocatur sapientia, sic ab eo quod est esse vacatur essentia.* Idemque Calep. verbo *esia*.

15 Y todos los Autores referidos; y otros que juntò el señor Larrèa, *d. aleg. ff. 65.* convienen en que se debe Alcavala de la venta de la nieve, y tratan del arte de guardarla, y coacervarla en los Pozos. ex Plutarco, *problema 6.* & alijs quos etiam refert Escalona, *vbi sup. litt. er. H. in fin.* & Bobadilla, *vbi sup. num. 10. in fin.* & cum Gironda, Galeot. & alijs Lagunez, *vbi sup. num. 132.* y que esta la debe el dueño vendedor, y probado que tiene dominio, no se puede dudar, que son Proprios de la Ciudad los Pozos de Constantina; que ha labrado, y reedificado, y yelos que alli se guardan.

16 Supuesto, pues q̄ la nieve es fruto, abasto, y mantènimiento, y que es medicina, y q̄ se puede coacervar en Pozos, y venderla, pagando los derechos de su Magestad, y q̄ la utilidad, y necesidad de su uso, especialmente en Sevilla, donde son mayores los colores (no como dixo Seneca por vicio, sino por clima, y tẽperamento) y la obra admirable, que se ha executado en la reedificacion de los Pozos para mayor conveniencia del precio, y facilidad de este saluberrimo mantènimiento, y que se conduzga de mas cerca, con que se experimentarán menos faltas; entremos desde luego en la primera duda, y question, *de si la Ciudad puede vender al Obligado estos yelos à mas precio, que el que le tiene de costa?*

17 Para lo qual es de advertir la diferencia que ay entre valor, y precio, *cum valor sit. estimatio intrinseca, quam res habet à lege, vel communis hominum placito: pretium vero est quid extrinsecum, quod ad venditionis contractum referitur*; que son palabras de Faria ad D. Covarr. var. res. lib. 2. cap. 3. ad num. 4. num. 27. y lo prueba con Rafael de Turri. y otros, de que inferre, que vna cosa es valer tanto el genero, y otra poderse vender en tanto, etiam iusto pretio.

18 Y así no ay duda, que aunque vna cosa valga poco, puede venderse en mas, y será justo el precio, aunque exceda al valor, y por esso se dice *res tantum valet, quantum vendi potest, l. 1. §. si heres. ff. ad Trebell. l. si qui s. uxori 53. §. fin. ff. de furt. l. si servus 14. ff. de condit. furt. tina.* y este se llama precio justo, vt probat D. Larrea, a leg. 99. num. 4. §. 6. Ciriaco, tom. 3. controu. 453. num. 49. & 70. y sobre este precio justo cae despues postura, que llamamos *precio legal*, de que despues trataremos cuya atencion, vemos practicar en la Ciudad, y juzgado de fieles Executores, para dar posturas hazer consideracion de lo que el mantenimiento tiene de costa, así en su intrinseco valor, como en los derechos, y gastos, y le permite vender por algo mas para que el comprador, y vendedor tengan alguna ganancia moderada, vno en lo que vende. y otro en lo que compra, para comerciar, y ganar con ello; y la postura se llama *precio justo, y legitimo valor*, pudiendo el Principe, y la Republica obligar à los subditos, *vt tanti res estiment, quantum valere stabilitur*; y este es *precio legal*, como el de los censos en España, y tassa del trigo, vt etiam probat Faria, d. num. 27. in fin. y que ay otro precio convencional, y otro comun con Pedro Gregorio *sintagm. 3. p. lib. 25. cap. 14. n. 3.* y el señor Gonzalez in cap. 3. de empt. & vendit. num. 4. haze otra distincion de precios, scilicet, *natural, y legal*; y el natural (que es el que por naturaleza tiene qualquiera cosa sin tassacion de persona) lo subdiuide en tres grados, que no consisten en punto indiuisible, *infimo, medio, y supremo*, & etiam Faria ad D. Covarrub. lib. 3. var. cap. 14. num. 10. y Ciriaco, tom. 3. controu. 453. num. 19. lo diuide en precio comun, con vento, y singular.

19 Y siendo la materia de que se trata en cosa, que está sujeta à postura, y precio legal, para que este tenga efecto ha de preceder precifamente el comun, que es aquel en que se venden, ò estiman semejantes cosas, *ex l. pretia rerum. ff. ad l. falcid. l. 1. §. 1. ff. de fluminibus. l. fin. ff. de administr. tutor.* y el convencional, que tambien se llama formal, *quia ex conventionie contrahentium formam accipit, l. in lege falcidia 62. ff. ad l. falcid.* y en esto pueden el vendedor, y comprador *se mutuo circumvenire*, y añadir, ò quitar algo; poco mas, ò menos, del valor verdadero, *ex l. in causa. §. idem Pomponius. ff. de minoribus. l. item pretio. §. fin. ff. locati.* dummodo absit dolus malus, vt multis probat D. Gonzalez in cap. 3. de empt. & vendit. num. 4. & explicat num. 9.

20 Y el legal propriamente se llama legitimo, y justo, y verdadera

verdadera estimación, semota omni affectione, vel fraude; *ex l. si quos debitorū. C. de rescind. vendit. l. penult. ff. de reb. eor. l. Caius. §. Titius. ff. de leg. 2.* en el qual no se dān diver los grados, quia consistit in puncto indivisibili, vt D. Gonzalez, *d. num. 4.* Y este no se ha de gobernar por tassacion de Mercaderes, ò otros apreciadores, sino por los Decuriones, y Magistrados, informandose del valor, y costas; y atendiendo à lo que cuesta, trabajo que ay en su comercio; y ganancia que ha de quedar, pues no avrà quien sin esperanza de ella, quiera obligarse, ni dar abasto; vt bene Petrus Gregorius, *ubi supra.* Y en esto se debe observar lo que advierte Bovab. *in polit. lib. 3. cap. 4. num. 65.* donde se hallarà todo lo que se debe atender para las posturas, que se dieren, y que sean ajustos, y razonables precios. D. Larrea, *decis. xi. num. 22. & 23.* D. Gonzalez, *in cap. 1. de empt. & vendit. n. 8.*

20 En el precio justo sigue tambien el señor Covarrub. *d. lib. 2. var. c. ip. 3. num. 1.* la distincion de grados de *supremo, medio, & infimo*, cō diferencia de vn cinco por ciento mas, ò menos, y que en esto no puede aver iniquidad, sino solo en el exceso de la mitad mas, y sobre la latitud, ò largueza que estos precios debe àver lo remite *ad usum fori, & ad viros peritos, & rimoratos*, el P. Diana, *tom. 6. tract. 3. resol. 74. num. 3.* Lo qual no puede tener lugar en el precio legitimo, que por ley, ò costumbre està tassado, ò el de postura, que cōsiste, *in individuo, vel in indivisibili*, y en todo lo q̄ excede de la tassa haze el contrato iniquo, y se restituye, aunque sea vn maravedi; no por el remedio de la lesion, *ex l. 2. C. de rescind. vendit.* sed tanquã *indebitum per cōditionem ex lege*; vt probat Faria *ad d. num. 1. n. 6 & seqq. cum multis, quos ibi congerit*, & D. Gonzalez, *in cap. 3. de empt. & vendit. num. 4.*

21 Y así poniendo la Ciudad postura, cōpetente, en consideracion del valor intrinseco de los yelos, segun las costas, y gastos que tiene à la Ciudad, y ha de tener al obligado, à quien se puede vender con alguna moderada ganancia para mas aumento de los Proprios *in pretio communi, & conventionali seu formali*, de quibus *supra. num. 19.* ò en remate publico, donde se presume siempre ser el verdadero, en que vna cosa se remata, vt probāt Ciriaco, *tom. 3. controu. 453. num. 33, & 34.* Y es admirable para el caso la *l. 4. tit. 5. lib. 7. recop.* en que se ordena, que los Proprios de la Ciudad se saquen al pregon, y se rematen en aquel que mayores precios diere; y conuerda la *l. 3. tit. 13. lib. 4. noue recop. Indiar. ibi: se rematen, y den en arrendamiento à los que mas dieren por ellos*; y tiene esta ley otra particularidad, que quita graves questiones de derecho comun, de que los Arrendadores antecedentes no tantēen los Proprios, sino se rematen en el mayor postor; & bene Otero *de piscuis, cap. 31. num. 9.* donde dize, que no se dē lugar à gratificacion en estos precios, Balmaceda *de colect. quast. 80.* donde tambien prueba *num. 6.* que los Regidores pueden ofrecer prometidos por el aumento

del remate de Proprios, y atendiendo à que el obligado tēga tām-
bien ganancia, no podrá exceder desta postura, y precio legal, y los
vezinos estarán obligados à comprar por èl la nieve, y sugetarse à
la estimacion, que le diò quien se la pudo dar, como es la Ciudad,
y sus Decuriones, y fieles Executores, à quien toca dar posturas,
como la dàn en el vnto, y febo, y otras cosas pertenecientes à los
Proprios, sugetas à postura, que no puede ser mas que los menu-
dos, y despojos de los ganados, proprio abasto de pobres, sin que
en esto aya inconveniente, pues en rematandose los Proprios por
su valor, ò precio comun justo, despues no tiene utilidad la Ciu-
dad, ni interese en el legal, que se ha de cassar al Obligado, y por lo
que toca al pueblo bastante conveniencia goza en tener la nieve
oy à la mitad de lo que valia antes, mediante estos Pozos de
Constantina.

22 De aqui se sigue la satisfacion de la segunda duda, *desire*
sulta alguna illicita negociacion, teniendo la Ciudad por Proprios cosa que tor-
que à abasto, en que ha de dar postura, y puede llevarse de algún afecto en ellas,
pues si los Pozos de la nieve son de la Ciudad, podrá administrar-
los, y vender la nieve, sin que esto pueda ser illicito, ni con el pre-
texto de dezir, que se costean con lo que dàn los vezinos por la
nieve, y que por esta razon es suya, y no de la Ciudad, y no se les
ha de vender lo que es proprio de ellos, contra regulam, *text. in l.*
sup. rei. ff. de contrab. empt. Ant. Gom. tom. 2. var. cap. 2. num. 50. como
algún Theólogo ha discurrido, ni por dezir, que los Regidores pue-
den llevarse de afecto, y hazer su negocio, y no el de la Republica,
vt dixit Bovad. in polit. lib. 3. cap. 4. num. 69. circa finem. como otros
lo rezelan.

23 Porque en quanto à lo primero, no es de los vezinos la
nieve, hasta comprarla, pues aunque era cosa publica, y la Ciudad
podia administrar la estando en las sierras, ya queda probado averla
reducido su Magestad à su Real Patrimonio, y tener quintos en
ella, como en las demàs Minas, y tesoros; y esto es lo que dixo Job,
cap. 38. vers. 22. Non ne ingressus es thesauros niuis? Y este mismo reso-
ro lo goza oy Sevilla, y lo vende, y paga los derechos de la venta,
que tambien de la nieve se deben, *vt probatum remanet,* y mas con
la industria que se pone en recoger las aguas, y helarlas, y conser-
var los yelos en los Pozos, que para ello se han labrado, conque no
es vender à los vezinos lo que es suyo, sino de la Ciudad, y sus Pro-
prios, aunque se conserven con lo que rinden, como todas las de
mas cosas que se venden, y con su precio se benefician los fundos,
que las fructifican, y aun se aumentan si ay buen gobierno, y zelo,
y este cuydado es propriamente del pueblo, *ex l. 4. tit. 20. p. 2. à quiē*
toca cuydar de que se benefician las tierras para que fructifiquen,
y todos gozen sus frutos, consiguiendo el alimento, y la utilidad,
como concluye esta ley, *ibi: En todo esto deben labrar en manera, que la*
tierra

tierra sea por ello mas apuesta, è ellos ayan ende sabor; è pro.

24 Y en quanto à lo segundo del inconveniente de hazer el negocio de la Ciudad, y no el de la Republica con el afecto en materia de mantenimientos, y postura, no ay prohibicion en todo el derecho; para que vna Ciudad, Villa, ò Lugar pueda tener por Proprios, cosa que fructifique abasto, y mantenimiento, sea el que fuere; y si aora se quisiere introducir serà destruir à Sevilla en todos los que goza, y à los pobres, que se mantienen con su abasto, con gran conveniencia; y los que tienen la prohibicion son los Regidores por si, no en quanto à gozar sus frutos, y venderlos, ni en negociar con ellos; vt inquit Bobad. lib. 2. cap. 12. num. 42. Hermosilla in l. 5. tit. 5. p. 5. gloss. 3. num. 3. y lo que es mas, ni aun se les puede obligar à que los vendàn baratos à la patria, sino en los precios comunes temporales, vt expresse habetur in l. Decuriones 6. ff. de administr. rer. ad Ciuit. pertinent. ibi: Decuriones pratio villorū frumentum, quod annone temporalis est patrie à suis prestare non sunt cogendi. Y solo la prohibicion es, en poner, y dar posturas en aquellos mätenimientos suyos, y asì en este caso toca al Corregidor darlas, como advierte, y acõseja Bovad. d. lib. 3. cap. 4. num. 69. ibi: T cierto, que podrian algunos Regidores sentirse menos desto, porque si ellos tienen sus rentas, ò cosechas de pan y tienen ganados, y venden la leche, queso, y Cabritos, y hazen amasar el pan, ò son tratantes en pescados, ò en vino, ò en otros mantenimientos (como ya lo hemos topado, y castigado algunas vezes en residencias) muy justo, y necessario seria, que ellos no hiziesen las posturas, pues hazen su negocio, y no el de la Republica; por lo qual los Emperadores Severo, y Antonino ordenaron, que los Regidores no pusiesen el precio, y tassa del pan, y mantenimientos, y asì el Corregidor use de su derecho, &c. Y mas claro la l. 20. tit. 3. lib. 7. recopil. ibi: Porque resultan muchos inconvenientes, y encarecimientos en los pueblos donde los Veinte y quatro, Regidores Jurados, y Escrivanos son Regatantes de mantenimientos, mandamos, que ninguno de los susodichos, so pena de privaciõ de sus officios no usen dicho officio. Bovad. lib. 2. cap. 12. num. 41. ibi: Y pues los Regimientos se venden no es mucho, que vendan, y contraten los Regidores; pero es muy malo que trate en vino, ò azyte, ganado, y otros mantenimientos, y cosas que ellos venden malas, y corrompidas, cuyas tassas, y posturas han de hazer ellos mismos; pues esto por leyes del Reyno està prohibido, y lo tocante à otros tratos à consulta remitido. Y que Azevedo exclama in l. 25. tit. 7. lib. 3. recopil.

25 Tambien desto se satisface al reparo de la tercera duda si los Regidores vienen à ser bastecedores, incluyendose en este mantenimiento; pues la prohibicion de las leyes del Reyno 20. tit. 3. & l. 3. tit. 5. lib. 7. recopil. esta en el Alcalde, en el Regidor, en el Jurado, y demàs Oficiales de Concejo, para que no arrienden estos abastos por mayor, ni por menor, ni sean fiadores, ni abonadores, ni aseguradores de rentas de Proprios, y concejales, ni carnicerías, por si, ni por interpositas personas, pena de perdimiento de sus officios, y otras, Bovad. d. lib. 3.

cap. 4. num. 35. & antea d. lib. 2. cap. 12. num. 42. Otero de Pascuis, cap. 31. num. 1. i. cum seqq. Roxas de incompatib. p. 6. cap. 4. à num. 46. cum seqq. cum multis alijs & ibi eius additionator Aguila, pero no ay prohibicion en la Ciudad por Ciudad, para administrar sus Proprios, y vender sus frutos, aunque sea para bastecer de ellos la Ciudad, y dar sus posturas justas la justicia, y fieles Executores, à quien toca, y lo contrario serir dar lugar con estos escrúpulosos reparos à que quanto ha trabajado la Ciudad por remediar el excelsivo precio de la nieve, que valia à doze quantos, y à veinte la libra, por traerse de Ronda, y otras partes, teniendola aora muy cerca se perdiessse, y quedará en pie el inconveniente que se avia tratado de evitar, como se evitó, y remedió. Y así no ay que confundir Ciudad, y cuerpo della con Regidores apartados deste cuerpo, ni Regidores, y sus haciendas, ò negocios con Ciudad, y sus Proprios, ni desto hablan las leyes, y ordenanças, sino de los indiuiduos.

26. Porque las Ciudades, y Vniversidades tienen bienes, que llaman *proprios del Concejo*, y otros que son publicos, y comunes de los vezinos, que differencia desumitur ex l. bona Ciuitatis 15. l. inter publica 17. ff. de verb. signif. l. sed Celsus 6. ff. de contrah. empt. l. sed si hac. §. Qui manumittitur. ff. de in ius vocando. l. in tantu. §. Vniuersitatis. ff. de rer. diuis. l. apud Iulianum 29. §. constat. ff. de leg. 1. §. Vniuersitatis inst. de ver. diuis. & ex tit. ff. de administr. rer. ad Ciuitat. pertinent. & alijs apud Valeron de transact. tit. 4. q. 3. num. 1. Y los Proprios de Concejo pueden administrarle por el Mayordomo, ò Economo; pero como naturalmente se suele descuydar lo que es comun, vt inquit Imper. in l. 2. c. quando, & quibus quarta pars debeatur, se ha tenido por mas conueniente arrendarlos, rematandolos en quien mas por ellos diere, ex d. l. 4. tit. 5. lib. 7. recop. guardando la forma della, y sin que se entrometan en el arrendamiento para sí los Regidores, por estarles prohibido, vt probat Otero de Pascuis d. cap. 31. num. 1. 2. & 3. y Balmeada de collect. q. 120. n. 3. dixo, que era mas vtil el arrendamiento de estos Proprios, que su administracion, & melius q. 80. n. 3. & 4.

27. De que resulta, que usando la Ciudad de su derecho no haze à nadie injuria, ex regula iuris in l. factum. §. non videtur. ff. de reg. iur. l. nullus videtur. ff. eod. l. 3. §. 1. ff. de liber. hom. exhib. l. 14. tit. fin. p. 7. ibi: E. aun dixerón los sabios, que no haze tuerto à otro, quien usa de su derecho; y de aqui nace la satisfacion à la tercera duda, de si se sigue perjuizio publico, gravando así à los Ecclesiasticos, como à los Seglares, excedido la postura lo que tiene de costa la nieve; pues vendiendose, y rematandose, como propios de la Ciudad, en quien mas por ella diere, y dando postura à este obligado à precio justo, và todo arreglado à las disposiciones de derecho, y no puede aver perjuizio publico, ni particular, ni grauamen en lo que es juridico, licito, y permitido, como và fundado, y lo contrario, con el pretexto simulado de conueniencia publica, y buen passage à los pobres, y Ecclesiasticos seria destruir

destruir el derecho, y en no llevando à estos mas caro, que à los de
màs vezinos, se cumple, ex textu expresso *in cap. 1. de empt. & vendit.*
& ibi D. Gonzalez Barbosa, & alij repetentes.

28 Y para evitar qualesquier escrúpulos, se debe entender;
que *ius significat iustum, quod à recto non deuiat, vel obiectum est iustitię,*
vel ipsius iustitię est quasi idea. P. Molina de *Iust.* & *iure tract. 1. disp. 2.*
Orosio *in l. 1. ff. de orig. iur. n. 4.* Y el derecho es medio, por el qual
se consigue la justicia, y aprédemos à dar a cada vno lo que es suyo,
vt passim profitentur Plato, & Cicero *in lib. de legib.* Y así en avien
do disposicion de derecho se ha de observar, sin que en ello aya
riesgo, ni se pueda replicar, aunque la ley sea dura, *l. prospexit. ff. qui*
& à quibus, cap. erit autem lex. cap. in istis, 4. dist. D. Molina de Hispanior.
primog. lib. 4. cap. 11. num. 63. D. Larrea, *decis. 7. num. 4.* y en esto es ad
mirable la sentencia de la *l. fin. C. de legib. ibi: Qui tantę superbię tumi*
cus est, vt Regalem sensum contempsere audeat? D. Amaya *in Apolog. pro*
statuto Col. mai. conch. num. 66. D. Solor. de *iure Indiar. tom. 2. lib. 5. cap.*
unico. num. 112. D. Castillo, *lib. 5. controu. cap. 89. num. 96.* Y donde ay
leyes expresas, por ellas, y no por exemplos se ha de juzgar, *ex l.*
Imperatores. ff. de privileg. cred. l. Nemo. C. de sent. & inter locut. l. Rem non
nouam. C. de iudic.

29 Y me atrevo à dezir, que todas las leyes, y todos los de
rechos naturales, positivos, divinos, y humanos se deriban de aque
lla Ley eterna inmutable, *quę ab eterno ordinata fuit, & vsque in futurũ*
seculum nõ desinet. Per quam, Deo mediante, Reges regnanti, & legum condito
res iusta decernunt. *Proverb. cap. 8.* que està escrita en los corazones de
los viuientes; iuxta illud *Jeremię Prophetę, cap. 31. ibi: Dabo legem*
meam in visceribus eorum, & in corda eorum scribam eam. Vt cum multis
probat D. Gonçalez *ad decretal. in aparatu, de origine, & progressu iuris*
canonici, n. 5. & seqq. de que se infiere ser justo lo que se dispone por
derecho, y sus leyes civiles, canonicas, y municipales, y no ay que
torcerles el sentido literal, sino observarle, y en guardandolo no
puede aver perjuizio. grauamen ni reparo, pues todos estamos su
getos à ellas, *l. 15. tit. 1. p. 1.* Barbof. *in cap. 1. de constit. & ibi etiam Pct.*
Greg. D. Salgad. de reser. p. 2. cap. 33. à n. 19. Antunez, *lib. 1. de donat.*
Reg. p. 2. cap. 10. cum multis alijs.

30 Supuesto, pues, que los Pozos de Constantina son ya Prop
rios de la Ciudad, y que puede vender su nieve, no solo en el
precio comun, y conuenional al Obligado, pero en remate publi
co à quien mas por ella diere, segun la ley del Reyno, y Autores
citados, en que no ay controversia, tampoco ay duda puede distri
buir los aprovechamientos, que desta nieve quedare à la Ciudad
en las necessidades publicas, y sus obligaciones precisas, sin licen
cia, ni facultad Real, porque lo han permitido las leyes del Reyno;
para el pro comun de los pueblos. l. 10. tit. 28. l. 20. tit. fin. p. 3. y para gal
tar todos los Proprios en los reparos de obras publicas. *Bov. lib. 3.*

cap. 5. num. 8. & lib. 5. cap. 4. num. 6. Y ay muchos caſos, en que ſin li-
cencia del Rey, no teniendo Proprios la Ciudad ſe pueden hazer
repartimientos, como quando en Sevilla ay avenidas, en que es
precifo reparar à tanta coſta los huſillos, y murallas para detener el
impetu, ò inundaciò de las aguas, y reparar puertas, ruinas, y otros ſitios del
Rio, y paſſos peligrosos; vt in ſpecie probat Bovad. lib. 5. cap. 5. num. 18.
y en el num. 19. habla de abaſtos, en caſo de neceſſidad. Y que à to-
do eſto eſtan obligados tambien los Ecleſiaſticos por ſer gaſtos en
beneficio vniverſal de todos, con muchos que refiere Bovad. d.
cap. 5. num. 33. P. Thom. Sanchez, conſ. mor. lib. 2. cap. 4. dub. 55.

31 Con que ſe ſatisface a la quarta, y vltima duda, de ſi puede
la Ciudad convertir eſte vtil de la nieve en neceſſidades publicas, y comunes,
ymayr valor de ſus Proprios, ò en ſus alimentos y gaſtos precisos or dinarios;
y pagar Acreedores ſin acudir al Rey, à que aſigne para eſtos alimentos aquel
reſiduo, ò de licencia para convertirlo en lo referido. Pues en obſervando
lo q̄ el derecho diſpone de rematar la nieve, ò arrendarla al Obli-
gado en precio moderado, y dandole a eſte poſtura conveniente;
que haſta aora ha corrido de ſeis quartos, poco mas, ò menos cada
libra, deſpues que ay eſtos Pozos, lo que quedare baxadas coſtas, y
gaſtos de reſiduo, y vtilidad para la Ciudad, y mayor aumento de
ſus Proprios, ſe podra, y debera convertir en ſus precisas obliga-
ciones, y neceſſidades publicas, ſin diſputa por lo que va fundado;
teniendo en ello cuenta, y razon, y no comiendofelo, ò bebiendo
ſelo los Veinte y quatro, ſino la Ciudad, y ſus obligaciones alimé-
tarias, y publicas; y el que en eſto tuviere algun eſcrupulo, vea al
P. Thom. Sanch. conſ. mor. lib. 1. cap. 6. dub. 8. per tot. y ſaldra del, pues
hallara alli, como, y en que coſas ſe deben gaſtar, y diſtribuir las
rentas de Proprios del Concejo, ſin licencia, ni facultad Real.

32 Todo eſto es *ex rigore iuris*, vamos aora a las razones de
congruencia, q̄ ſe ponderan, por los que afectan la vtilidad comun
en lo barato de la nieve, y perjuyzio publico, y particular de los
Ecleſiaſticos, y pobres, ſiendo medicina, en lo caro, para que la Ciu-
dad ſe vtilice en eſta, que ſe dice negociacion, de abaſto, y mante-
nimiento, y caſo que en ella pueda Sevilla grangear algo que lo de-
be convertir en pagar a ſus Acreedores que eſtan a la mira; y no en
las neceſſidades publicas, cargas, y obligaciones precisas, è ineſcu-
ſables de la Ciudad, ò que ſe deben eſtas reformar, para que alcan-
ce a los Acreedores.

33 Las razones que ſe ponderan de contrario, con el parecer
de algunos graues Theologos (ab argumento, vel ratione, abſque
authoritate vlla, nec lege) ſon que el motivo, y cauſa final de Sevilla
en reedificar los Pozos de la nieve, fue el alivio de ſus vezinos,
y que comunmente gozaſſen barato eſte mantenimiento, y que los
pobres no carecieſſen de tanto aliuio, y medicina en las enferme-
dades, y que eſte ſin no ſe conſigue ſi la Ciudad ſolicita ganancia, y no queda
la

la libra de nieve en lo que tiene de costa sino se aumenta, como si se traxera de partes mas remotas, segun antes valia con poca diferencia, y que nunca pudo ser el intento de la Ciudad entrar en el cuydado deste abasto para mas aumento de los Proprios ni por causa de negociacion, ò ganancia, sino por la salud publica, y beneficio comun del pueblo en este medicinal mantenimiento del Verano, por lo ardiente del clima, de que se infiere, que dandola por mas de lo que vale intrinsecamente, ay negociacion, y causa racional para que se anule el privilegio de la franqueza, y excecpcion de quintos, que su Magestad concedió, y que caso que corra, y se conserven los Pozos por Proprios de Sevilla, la ganancia que en esto huviese no puede servir para otra cosa, que para la satisfacion de Acreedores, que quedaron sin mas finca, que para los residuos de los Proprios, y para que estos queden, se han de estrechar los gastos de la Ciudad, y aun se concluye, conque no ay razon que provalice lo contrario, y le pondera, que viene a ser nuevo tributo gravoso al pueblo lo que se le lleua mas por libra de nieve de lo que tiene de costa, y que aunque huviera facultad Real para ello, no se pude grauar al estado Eclesiastico sin el assenso Pontificio, y que aunque se convierta en buenas obras, el medio es malo, como el que hurta para dar limosna, que aunque esto es bueno, mejor es no quitar a nadie su hacienda para ello, y otras cosas aparentes, sobre incierto os supuestos.

34 A que se satisface, que es certissimo, que el fin de la Ciudad fue el alivio de sus vezinos, y q̄ gozassen barata la nieve, y esto se halogrado, con los Pozos que se reedificaron, pues antes valia la libra de nieve de siete diez hasta veinte quartos, y aora se ha cõseguido tenerla por seis, y cada quarto que se ahorra, importa quatro mil ducados en los seis meses del Verano, y assi ay gran diferencia de precio en el que corre despues de la reedificacion, y cuydado de los Pozos de Cõf tantina al que corria antecedentemente, y con esto se ha conseguido lo barato para los vezinos, y algun alivio para la Ciudad, y sus Proprios, en el aumento de su rera, y residuo que le queda aquella temporada por su industria, y arbitrio licito, y permitido por derecho, pues en lo q̄ tanto se repite de contrario de negociacion, y ganancia, se debe entender a la distincion que ay en la negociacion, scilicet, propria, & impropria, siendo la propria verdadera, y lucrativa, in qua res comparatur, ut integra, & immutata carius vendatur. ex cap. ejiciens i. 88. dist. non propria, vel impropria negociatio est, in qua res comparatur, ut postea mutata, & melior effecta carius vendi possit, d. cap. ejiciens, ibi: Ostemdam ergo quis non est negotiator, ut qui talis non fuerit eum intelligas negotiatorem esse. Quicumque rem comparat, non ut ipsam rem integram, & immutatam vendat, sed ut materia sibi sit inde aliquid operandi, ille non est negotiator. Qui autem comparat rem, ut illam ipsam integram, & immutatam dando lucretur, ille est mercator, qui de templo Dei ejicitur. Y con esta distincion, que se sacò de la bõmil. 38. de S. Juan Chris. ad cap. 21. Math.

vã el señor Gonzalez . *in cap. 6. Ne Clerici; vel Monach. num. 6. & 7.*
y el P. Suarez, Salon, Lugo, Graf. Azevedo, Quintanadueñas, Leza-
na, Medina, Layman, P. Molina Bonacina , y otros , quos congerit
nouiter noster D. Petrus Fraso *de patrou. Reg. tom. 2. cap. 75. à num. 27.*
defendiendo *al num. 31.* que aun à los Clerigos no es prohibida la
negociación impropria, ó que propriamente no lo es, con el Padre
Diana, que juntò otros muchos como esta de labrar Pozos, y coa-
cervar en ellos la nieve con industria, y vender sus frutos, mudada
la substancia de la que era agua, y oy es nieve, de tal forma, que cõ
ella, aunque derretida, no se puede baptizar. P. Diana, *tom. 1. tract. 1.*
de Sacramento Baptismi. resol. 54. Y aunque el principal intento de Se-
villa fue tener barato este bastimento , donde es tan necessario , si
secundariamente resulta , que tambien aya otro genero de alivio
en no perderse nada, antes ganarse, no serà razon dexar de aprove-
char lo que se viene à las manos sin hurtarlo , ni quitarlo à nadie
por medio illicito, ni imponiendo nuevo tributo de lo que es licita
ganancia, y residuo destos Proprios , sino por darlo el empleo con
la mayor moderación, sin que pueda aver riesgo , de que por esto
falte el privilegio de franqueza por su Magestad concedido ; y ya
se experimenta el que podia aver de querer interesar mas la Real
hazienda, que se compondrà mediante Dios.

35 Y por lo que toca à la satisfacion de Acreedores , en que
tambien se pondera tanto la consciencia , es de suponer, que en el
concurso que se formò à los Proprios, y rentas de Sevilla se le se-
ñalaron diez y ocho quentos, de alimètos cada año para sus gastos,
y obligaciones precisas, y por no tener oy , ni aun nueve quentos,
se dexan de cumplir muchas cargas, reformando los salarios y fal-
tando à las obras publicas, y entre ellas està suspèdida la Calçada,
desde la Cruz del campo, hasta Torreblanca, siendo así , que este
camino no se puede comerciar el Ivierno , entrando , como entra
por èl el mayor abasto , y estàn amenazando ruina por diferentes
partes los Caños de Carmona , y aqueducto principal por don-
de se abastece toda Sevilla de agua ; y las murallas de la Ciudad
estàn tan necesitadas, que en las arriadas deste año de noventa y
dos, nos vimos todos en gran cõfusión, y riesgo, de que rompiesse
el Rio, y se entrasse en Sevilla por alguna parte de las muchas, que
ay flacas por los muros; y esta con gran necesidad de obras, y re-
paros , que no se hazen siendo tan precisos por la falta de caudal
en los Proprios, y en las cuentas dellos alcanza el Mayordomo en
cantidades considerables, y las Fiestas votadas, y juradas se han mi-
norado mucho en la limosna, y gasto dellas.

36 Y en quanto à los Acreedores que en el concurso queda-
ron fuera, por no tener sus creditos cavimiento, y ser posteriores à
otros, se les diò el grado en los residuos, y sobras , que la Ciudad
tuviesse cumplidas sus cargas, y obligaciones, y por no aver cõque
cum;

91
cumplirlas está gravado el pueblo; desde el año pasado de seis
cientos y quarenta, con la imposición de dos mrs. en libra de carne
para puente, y empedrados.

37 Y sobre todo los creditos de las Acreedores, q se gradua-
rõ, y no se les adjudicò finca, no lo son de dinero, que Sevilla con-
sumiesse en vtilidad suya, ni gastos de su obligacion, sino en dife-
rentes servicios, que se hizieron à su Magestad, dando por ellos al-
gunos Juros, cuyas rentas no se cobran por el caso fortuito del
Hecho del Principe en averse valido dellos, y no pagar dichas ren-
tas de Juros, y en cuya atencion estos Acreedores quedaron en el
concurso, con grado por sus creditos, y sin assignacion de fincas
para su satisfacion.

38 Ponderase tambien, que aunque la Ciudad aya obrado
bien en lo que ha executado hasta aqui, aplicando el residuo, y ga-
nancias, que ha avido en estos Pozos de nieve, Proprios de Sevilla
(despues de la vtilidad, que ha gozado el comun) en la labor, y be-
neficio de ellos, todavia en lo de adelante, no teniendo mas gastos,
que el recoger, y encerrar la nieve, y algunos cortos reparos de
los Pozos que se pueden ofrecer, lo que que quedar debe ceder en la
misma vtilidad publica, y bien comun de los vezinos, dandoles por
lo que meraméte tiene de costa la nieve, para mas beneficio suyo,
que contiene mayor equidad, que el de aplicarlo à las obras pu-
blicas, y obligaciones de la Ciudad; pero como à esta le falte cau-
dal para ellas, siendo tan precisas, y necessarias, como es notorio, y
que aunque algunas tienen sus bolsas, no bastan, y falta dellas para
su cumplimiento, como se puede reconocer de los alcances que
haze el Mayordomo en sus cuentas, no es razon, que la Ciudad des-
perdicie nada, antes es muy de su obligacion aplicar à sus gastos,
obras, y de sempeño de estos alcances los residuos, y ganancias que
haviere deste abasto despues del beneficio del comun, en lo que
se le ahorra de como antes corria la nieve, pues en lo demas, que
queda de ganancia primero es la Ciudad, y sus Proprios, que lo
Cuyda, y trabaja, que los vezinos, ex regula textus in l. Præses. 6. Ca.
de seruit. Et aqua. ibi: Cum sit durum, & crudelitati proximam ex tuis præ-
dijis aquæ agmen ortum sitientibus agris tuis, ad aliorum usum vicinorum
iniuria propagari. Erasmo, qui inter sua adagia hunc refert: Alienos
tyrugas agros tuis sitientibus. X alude à quello de Virgilio, Eglon, de
Melibeo, que se lamentaba de aver trabajado en sus campos, para
que se llevassen los frutos, y provechos los Soldados, à los qua-
les llamó impios, y barbaros en esto, aunque defendian la Patria.
Impius hæc tamen culta novat illa miles. habebit et tibi prædium
et obsequium. Barbaros hæc segetes. En quò de discordia civium. Perduxit miserum.
Perduxit miserum. En quò de consuetudinibus agrorum. Perduxit miserum.

39 Y todas las vezes, que la Ciudad no tenga alguna vtilidad
en esta administraciõ de sus Pozos de Constantina, puede temerse:

los vaya dexando olvidar, y no se cuyden, de que resultaria; que perdiendo se, se privassen los vezinos de la gran conveniencia, que han logrado en tener la nieve mas cerca, y con tanta equidad, y se bolviessse atraer de Ronda al menos à diez quartos la libra, como antes, ni el Mayordomo se alétaria à buscar, y suplir el dinero para recoger en dichos Pozos los yelos, conservarlos, y tenerlos para este abasto, sucediendo averse empeñado hasta aora, y tomado el dinero à daño por acudir à los gastos precisos, mediante la esperança de cobrar, y que los Proprios tengan aumento, padeciendo muchas faltas en otras cosas, pues en lo mucho que por su mano se satisface todos los años de obligaciones de Ciudad (siendo preciso, y no teniendo los propios para satisfacerlo) se vale de otras cosas, ò lo busca à su credito, y si esto falta se quedará la Ciudad sin algun vtil, y los vezinos sin el beneficio que gozã, perdiendolo todos, como dixo San Matheo, *cap. 25. ibi: Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Y si lo que la Ciudad puede grangear licitamente lo dà à los vezinos, y al comun en el todo, aviendolo menester para si, faltará à la caridad, y aun será quasi crueldad, *ex ò. l. Prefes. Bovad. in polit. lib. 3. cap. 3. num. 16. ibi: Porque la caridad bien ordenada comiença de si mismo.*

40. Y para q se vea lo que hasta aqui ha sucedido, desde el año de ochenta y nueve se comenzò à reconocer lo que valia la nieve de estos pozos propios de Sevilla, la qual se remató aquel año en el Obligado *con cargo de darla à seis quartos la libra al comun,* y tuvo de costa el recoger, y conservar los yelos diez y ocho mil reales, y sesenta mil, conque se sirvió à su Magestad por el privilegio, y franqueza de quintos, y se concedió, permitiendose en el mismo privilegio à la Ciudad, que pudissse sacar este dinero, que avia dado de la misma nieve, que se consumiesse, lo qual no hizo por aliviar à sus vezinos, ni gravarles con mas precio, que el de seis quartos en libra, ahorrandoles quatro quartos, que en la temporada importan diez y seis mil ducados, considerado cada quarto en quatro mil ducados, que es lo que se ha ajustado con evidencia importa cada quarto de menos postura, como vã assentado, *num. 34.* en que se beneficiò el comun, sin averle quedado à la Ciudad aquel año aprovechamiento alguno, antes si suplió de las bolsas de sus propios tres mil reales, que faltabã para cumplir este servicio, y gastos del.

41. El año siguiente de noventa, se remató tambien la nieve de estos pozos al Obligado, y tuvo Sevilla de costas veinte mil rs. (porq labro otras Alvercas de nuevo) y por averse perdido algunos yelos, y aver falta se supliò de Ronda; pero con esto quedó la nieve à siete quartos la libra, que huviera sido à diez, sino se huviera ayudado con la de Constantina, y tuvo de beneficio el comun en los tres quartos, que ahorrò, *doze mil ducados.*

42 El año de noventa y vno se remató afsimifmo la nieve en el Obligado (aviendose aumentado vn Pozo , y algunas Alvercas) en que tuvo de costa Sevilla quaréta y ocho mil reales, y se libreò à seis quarros toda la temporada, quedando beneficiado el comun en quatro quartos, que huviera pagado demàs si se traxera de Ronda, en diez y seis mil ducados.

43 Este año de noventa y dos (en que se han movido las controversias) se recogió muy poca nieve, y por averse de traer la mayor parte de Ronda se avia de librear à diez quartos, y el Obligado baxò vno por lo que se le ayudò con las nieves de Constantina, y porque baxasse otro, y quedarà la libra en ocho quartos, como corre, le diò Sevilla quinze mil reales, cediendo el Obligado lo demàs hasta quatro mil ducados, porque se le remataffen, como se remató, aviendo tenido de gastos Sevilla en vn aderezo, y reparo considerable que se hizo en los Pozos, diez y ocho mil reales, con que el comun se ha beneficiado en ocho mil ducados de los dos quartos que ahorra en cada libra de nieve; y todo esto consta autenticamente, y es notorio.

44 Conque pudiendo la Ciudad aver dexado la postura como antes corria de diez quartos, que era la mas moderada (pues se libreò la nieve algunos años à doze, catorze, y veinte) y aver grangeado los Proprios cinquenta y dos mil ducados, que han impropreado las menos posturas desde el año de seiscientos y ochenta y nueve, los ha dexado por el beneficio comun, quando pudiera con ellos acudir à tantas obras, y necesidades publicas, como se ha dicho, haziendo tambien mucho beneficio al estado Ecclesiastico, q si en los Proprios de Sevilla faltasse para sus necesidades, avia de contribuir en ellas, como los legos, segun lo nota, y funda el P. Thomas Sanchez en sus consejos morales, lib. 2. c. 4. dub. 55. num. 14. en cuyo lugar se hallarà quanto ay que dezir de contribuciones de Clerigos, para las necesidades publicas, y comunes, con todos los textos Canonicos, y Civiles, leyes del Reyno, y Autores de la materia, distinciones, y sentencias del caso; y así me parece laudable el gobierno de la Ciudad en esta administracion, y muy ajustado à derecho, y politica; y en quanto à la consciencia creo diràn lo mismo los Theologos, à cuyo dictamen me sugetaré siempre; aunque ay otros, que por manifestar lo entienden todo, ostentando noticias, llevan siempre la còtraria, como sucedió à Virgilio, *Eglog. 10.* que por ser mas particular en su Poesia, diò à entender, que los yelos congelados ocasionaban daño à los tiernos ganados, *sarna, y gota.*

Glacies ne frígida ledat

Molle pecus, scabiámque ferat, turpeis que podagras.

Con-

Contra lo que defendia Galeno, Avicena, y Valerio; y nos ensēa
la experiencia, vt fundatum remanet. *supr. num. 5. & seqq.* Salvo, &c.
Sevilla, y Junio 14. de 1692.

L. D. Andres de Velasco

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text appears to be a medical or philosophical treatise, discussing Galen, Avicenna, and Valerius, and mentioning experience and fundatum remanet.]

[Faint text at the bottom of the page, possibly a signature or a note.]



SEÑORES ABOGADOS
 DE LA REAL AVDIENCIA DE
 Sevilla, que se conforman con el parecer ju-
 rídico, y político, sobre la administracion
 de los nuevos Pozos de nieve, que en
 la Villa de Constantina à
 beneficiado Sevilla
in foro externo.



N materia tan esteril aver descubierto
 minas y tesoros tan abundantes de doc-
 trina, como este parecer contiene, solo
 ha sido dexarnos ricos à todos los que
 lo leemos de ella, como dixo nuestro
 Emperador Justiniano *in proem. digestor. §. 1.*
nos vero, ibi: Legitimos thesauros volentibus
aperimus, quibus per vestram prudentiam
quodammodo erogatis ditissimi legum ora-
tores escitantur; y aqui es donde Acurcio,

verbo *ditissimi* trae à aquellos versos:

Dat Galenus opes, & Sanctio Justiniana;

Ex alijs Paleas, ex istis colige grana.

Pues si otras ciencias dan riquezas materiales, la muestra legal
 abunda en las de textos, doctrinas, y vtilísimas noticias divinas, y
 humanas, que esta es la definición de la Jurisprudencia, de que se
 cogen coronados frutos. Bien manifiesta el Autor de este parecer
 jurídico, y político, quan rico está tambien destos legitimos tesoro-
 ros, y nos pone claro, y practicable lo que hasta aora se queria ofus-
 car en la administracion de los Pozos de nieve de Constantina, y
 uso della à razonables, y convenibles precios, de que el comun
 goze vtilidad, y los Proprios de Sevilla aumento; por lo qual me
 conformo con él, sin quedarme el scrupulo alguno. Salvo, &c. Ju-
 nio 16. de 1692.

Lic. D. Alvaro de Marchena
y Duran.

ME conformo con el parecer juridico, y politico del señor D. Andres de Velasco, que està tan doctamente fundado como promete su erudicion, y literatura, tan experimentada en las materias mas dificiles; y así con toda razon esta aprobado por el señor D. Alvaro de Marchena, à quien veneramos, como Maestro, y con cuyo apoyo queda muy aiançado qualquiera dictamen. Y este es el mio, sin ofrecerse especial razón de dudar en su resolucion. Salvo, &c. Sevilla, y Junio 16. de 1692.

*Lic. Don Geronimo
de Valle.*

HE visto el parecer del señor D. Andres de Velasco, y aprobaciones de los señores Don Alvaro de Marchena, nuestro Decano, y Don Geronimo del Valle, y no es mucho rindan su dictamen, siendo parecer tan eloquente, como doctissimo; y así me conformo con él, y me sugeto à su sentir. Sevilla, y Junio 16. de 1692.

*Lic. D. Diego de Vallejera
y Navalon.*

HEmos visto este parecer, y nos conformamos en todo con él por estar su resolucion muy bien ajustada en los fundamentos legales, y razones politicas, como acostumbra en todo su Autor. Sevilla, y Junio 17. de 1692.

*Lic. D. Juan Palomino
de Horosco.*

Lic. D. Pedro Barraza.

NOs conformamos con el parecer del señor Don Andres de Velasco, cuya erudicion, y literatura es tan conocida por estar à justado à derecho, y con solidos fundamentos, como acostumbra, y se tiene experimentado. Fecho vt supra, &c.

*Lic. Don Juan Perez
de Rivera.*

*Lic. Don Joseph Ensevio
de Arteaga.*

HE leído el parecer del señor Lic. D. Andres de Velasco, y si al trabajo de tan bien ajustado ramillero hubiera de responder el premio de la alabança, como le sucederà el del aplauso, necesitara mi aprobacion de mayor volumen, que el que ha registrado mi censura. El mas encarecido elogio es corto à la obligacion, pues del dize la mas afectuosa, y elegante aprobacion de lo que merece tan decoroso estilo, y verdad tan bien defendida, y tan aplaudida sutileza; y así espero, que en la Imprenta
reci

recibirá esta obra la luz común que la haga plausible, feliz, y provechosa. Y este es mi parecer. Fecho vt supra.

Lic. D. Matias de Lizauri
Me conformo con los pareceres de arriba, por ser conformes à derecho, y politica. Fecho vt supra.

Lic. D. Alvaro Coronel
HE visto el parecer del señor D. Andres de Velasco, y las conformaciones, que con èl hazen los demàs señores Abogados mis compañeros; y es cierto, que anduviera mi corteidad demasiada en añadir quando le dan tanto que apréder, y venerar. Conformome en todo con lo resuelto por dichos señores, Sevilla, y Junio 17. de 1692.

Lic. D. Joseph Maestre y Quiroga.

HAllanse en este escrito (que solo tiene el titulo de Parecer juridico, y politico) no solo muchas exornaciones de flores, y admirables noticias pero tambien frescos, y sazondos frutos de doctrina, con gran aprovechamiento vniuersal, como de las obras de Bieza, dixo vn curioso en estos disticos;

*Florigeros referunt festiva poemata campos,
Fruigerum reddunt scripta serena solum.
Laudantur varijs redolentia floribus auras
Sed mage qui fructus gignit amans ager.*

Y por lo nuevo de la materia se puede dezir del Autor lo que dixo Propercio, lib. 3. elog. 1. ibi:

Primus ego ingredi or puro de fonte Saacerdos.

Y assi me conformo cõ èl en todo, y me ha quedado mucha enseñanza de sus fundamentos, y razones con gran defengañio en la materia por aver sido contrarias las vezes hasta aora, que solo publicaban mucho desseo de conservar baratissimo el abasto de la nieve que aunque Seneca, lib. 1. *quasi. natur. q. 13.* dixo, que en este genero: *Nihil placet hominibus, nisi earum,* sin embargo fuera mas agradable, si pudiera tenerse de valde: pero no aviendo en esta tierra sierras nevadas, ni la abundancia, y cercania, de que goza Granada, serà muy buena providencia la de conservar los Pozos de Constantina, para que se pueda dar libreada al comun con la conveniencia de algunos quartos menos de la postura, que antes tenia quando se traia de mas lexos, gozando este beneficio los vezinos, y Sevilla aumento en sus Proprios; assi lo siento. Salvo, &c. Sevilla, y Junio 17. de 1692.

Lic. D. Joseph de Meñinilla.
Avien:

AViendo visto el parecer juridico, y politico, que ha escrito el señor Lic.D. Andres de Velasco, quando el nombre de su Autor es la mayor aprobacion para conseguir la estimacion, y credito q̄ merece, à mi solo me queda el alabar, y poderar las partes excelentes de esta obra; y aunque qualquiera alabãça corre riesgo de padecer nota de adulacion, aqui qualquier encomio ha de parecer escaso, pues en el se ha apurado lo mas escondido de vna materia tan fria, como impracticable, y seca, ajustandose à los fundamentos juridicos, y refrigerando el discurso con otras noticias sutiles, proprias del suyo, y sin entrar en los limites de difuso; observò la regla de lo canonico, segun el precepto de Horacio en su arte poetica, y sin exeder los principios hallò sutilezas, y novedades, que es la mayor prudècia del elcrivir (que siempre observa) *quia qui sapiens est corde appellatur prudens*; porque como del prudente es el alma la lengua de lo que escribe, y del necio es la lengua el alma de lo que habla, ajustado tan sublimado discurso à los limites de la brevedad, hizo experiencia segura: pues con los documentos que esta materia enseña, podrá qualquiera en tan dificil, è inusitada materia caminar con mas seguridad que hasta aqui; y para concluir considerandome tan Pigeo entre tantos Gigantes de la Jurisprudencia, cuyos pareceres vãn aqui puestos, pareciera atrevimiento, dandome tan en frente tan apurados ingenios, no reconducir cõ sus doctas aprobaciones, à quienes mi parecer se subordina; y asi lo siento. Salvo, &c. Sevilla, y Junio 18. de 1692.

Lic.D. Lorenço Andres
Bernal.



RR^{mos}. PP^{es}. MM^{os}. DE SAGRADA
Theologia, que aprueban el Parecer Juridi-
co, y Politico, sobre la administracion de
Pozos de nieve de Constantina, Proprios
de Sevilla, conformandose con él,
etiam in foro interno.



A vista de este parecer apenas se espació en los primeros discursos, quando se reconoció aficionada à su erudición, y juzgo que nada se veria mas sobrado en él, que sus aprobaciones, dōde crecidos meritos solicitan elogios, y alabanzas, que con su Autor no se satisface el conociēto menos que de superiores aplausos, que se rompiera en ellos à permitir la modestia de ambos, lo que dicta nuestro sentimiento, y pide su merito: años ha que se ha admirado ver aun en muy pocos años crecido Magisterio, que aun se pudo dudar si hubo tiempo entre el uso de la razon, y la sciencia: al primer dia, que se crió Adan, sin discurrir por primeras edades, se halló hombre: *faciamus hominem*; no solo por la discrecion de estado, sino por las sciencias infusas del alma. En los elogios de Joseph entra diciendo el Eclesiast. cap. 49. *Joseph, qui natus est homo*; y segun los Padres, no porque no discurrense por las edades primeras, antes que llegasse al estado de hombre perfecto, sino porque apenas era niño, quando era discreto, y sabio, niño en la edad, y viejo en la discrecion, que no menos tiene justificada la vniversal aclamacion, y comun aplauso sugeto de tan aventajadas prendas, à quien cō propiedad ajusta la sentencia que Plinio acomodò à su Trajano: *Nec sibi sorte, casuque evexit fortuna, sed merita hoc ipsum de iure suadebant*; siendo tan correspondiente à su opinion lo erudito, que quando el nombre no le publicará, lo docto, è ingenioso de lo escrito lo dixera, como de otro sabio, y eloquente varō escrivió Brizeo, Epist. 51. *Ignotus esse non potes, qui sic scribis, visistulum, ita pectus tuum video*. En ambos fueros no dexa que dudar, y asì fomos de parecer, que el moderado precio de excessò à los costos, que puede tener la Ciudad en la administracion de la nieve de los Pozos de Constantina, le es licito llevar, no convirtiendole en pagar Acreedores, ni otra cosa, que no conduzga al bien comun, que es el fin principal de su instituto, y puede ponerle postura para este efecto, como à todos

los demás Proprios suyos sin que en esto puedan agravarse las cōciencias. Y así lo sentimos: salvo, &c. En este Colegio de S. Acacio de Sevilla en 23. de Junio de 1692. años.

*M. Fr. Christoval Medina Malo,
Rector.*

M. Fr. Pedro Cortes, Disfidor.

Fr. Francisco Rodriguez.

Lector de Prima.

Hemos visto vn papel juridico, y Politico, que ha hecho el Lic. D. Andres de Velasco, Abogado de esta Real Audiencia, sobre el modo de administrar los Pozos de la nieve, que en la Villa de Constantina comprò, y labrò à expensas de sus Proprios esta Ciudad de Sevilla, y le hallamos tan fundado en seguros principios juridicos, y segurissimos Theologicos, que dudamos en que se puede fundar el escrúpulo sobre dicha administraciõ: porque suponiendo como indubitable, que las Ciudades, Villas, y Lugares pueden tener, y tienẽ rentas apartadas del comun, como habla la ley 20. tit. 3. 2. part. 3. no se puede dudar que las mismas Ciudades, Villas, y Lugares pueden, y deben administrar dichas rentas, segun la mejor Economia, como vna persona moral, que se debe suponer, para que crezcan, y se aumenten aquellas rentas apartadas del comun, las quales ceden despues en mayor vtilidad de el mismo comun, puestodo lo mas que ellas crecen, sirve para los gastos publicos à que debia contribuir el comun, si la Ciudad no tuiera rentas separadas, como son Puentes, Fuentes, Muros, &c. que sirven para vtilidad del publico, y en que todos son interesados. Y en la nieve, como se ha gozado despues de la administracion de estos Pozos, tiene la Ciudad dos vtilidades: la primera, el precio tan acomodado à que la logra el comun, pues lo regular ha sido à seis quartos, quando antes no baxava de diez, y de ahí subia hasta veinte (como lo hemos visto) la segunda, que aquella porcion mas en que se beneficia sobre el costo, sacandola à el pregon para rematarla en el mayor ponedor, como se benefician los demás Proprios de la Ciudad, y en que si ay algun peligro de que se introduzgan los afectos de los Regidores, es muy remoto, y no apreciable para fundar escrúpulo en este modo de administracion, se convierte en los gastos de la Ciudad descargando dellos al comun, que queda por este lado vtilizado, pues le releva este caudal de otras cargas, que faltando el le avian de repartir forçosamente. Y si la Ciudad de sus Proprios labrasse vna casa no creo avrà Teologo, ni Jurista à quien se le ofrezca, que facando las expensas la Ciudad deba darla à vn vezino para que la viva solo à titulo de que estos bienes son para vtil del comu, y siendo la misma razon la de la fabrica, y beneficio de los Pozos no sabemos en que se pueda fundar el escrúpulo sobre la distribucion de la nieve.

El

El punto de si se grava el Clero con este modo de administraci6n de los Pozos le tenemos solo por velo, conque se quiere cubrir este misterio, que tenemos por cierto le ay, aunque no le descubrimos, y antesteneamos por evidente, que es vtilidad del Clero, pues quanto mas se aumentare este caudal, y rentas de la Ciudad *apartadas del comun*, està mas lexos de contribuir à aquellas cosas, y gastos à que por derecho deben, como son las que contiene la ley 11. tit. 3. lib. 1. *novæ recopil. libi: En los pechos, que son para bien c6mun de todos, como para reparo de Muros, d de Calçada, d de Carrera d de Puente, d de Fuente, d de compra de termino, d de costo, que se haga para velar, y guardar la Villa, y su término en tiempo de menester, en estas cosas tales, à fallecimiento de Proprios del Concejo, deben contribuir los Clerigos, por quanto es pro comun de todos, y obra de piedad. Tunc sic* (prosigue el P. Tomas Sanchez, lib. 2. *consil. cap. 4. dub. 55. n. i 3.) omnes hec leges expresse decidunt, Clericos ad hoc teneri, nec in hoc casu specialiter invenitur oppositum decisum in iure Canonico: ergo sic servandum est; quia causa Ecclesie debet decidi per ius Civile in defectum Canonum; omnes enim leges non contradicentes iuri Canonico sunt approbate per Ecclesiam. Colligitur expresse ex cap. 1. de novi operis nunciat. vbi gloss. ver. adiuvantur, & Panorm. ibi num. 3. Hasta aqui el P. Tomas Sanchez, que à nuestro juyzio saca de duda esta materia. Luego creciendo este caudal de la Ciudad en virtud deste modo de administracion de los Pozos, queda el Clero mas distante de contribuir à aquellas cosas, à que por derecho debia contribuir à falta de aquel caudal; Luego este modo de administracion està tan lexos de ser gravamé, que antes le es de vtil formal; y radicalmente; formalmente en la mayor conveniencia del precio de la nieve, respecto del que tenia antes de aora; y radicalmente en el mayor aumento del caudal de la Ciudad, en el qual queda relevado de contribuir à aquellas cargas, que debia por derecho à falta del caudal de la Ciudad.*

Y no podemos dexar de reparar se aya formado el escrupulo en el abasto de la nieve, que regularmente es para gente regalada, y acomodada, y no se forme en los menudos del Matadero, que lo es para gente pobre, y desvalida, y ay la misma razon, y mas vrgente, respecto de quien los gasta. Pues en el modo de discurrir de quien es de dictamen contrario à la justissima administracion que oy tiene la nieve, se debia formar la cuenta, y sacar las expensas de aquella oficina, y sin mas carga que ellas venderse à los pobres, vtilizandolos en todo lo que quedase *deductis expensis*; esto no se haze assi, ni se repara, porque no tiene que reparar, sino se vende à vna postura moderada percibiendo la Ciudad el residuo que queda para ayudar sus gastos publicos, y en esto no se ha formado escrupulo: luego sin fundamento se forma en la administracion de la nieve, quando della resulta tanta vtilidad, y conveniencia para el comun. Dexanse otras consecuencias, que se podian deducir, por no ser este papel mas que vna insinuacion, de que nuestro dictamen es en todo. formis

forme à el dei Lic.D.Andres de Velasco. Salvo ; &c. En esta Casa
Professa de la Compania de Jesus de Sevilla en 27. de Junio
de 1692.

Florento de Medinas

Bartolome de Salas

A Viendo leído este tratado doctíssimo , y eruditíssimo dis-
curso digno del señor D. Andres de Velasco, sobre la ad-
ministracion de los nuevos Pozos de nieve, que la Ciudad
de Sevilla à fabricado, y beneficia en Constantina , hallo su resolu-
cion tan fundada, y tan autorizada, que no solo quita qualquier es-
crepulo , que en este punto se pudiera ofrecer , si no que se llevará
tras de sí à qualquier entendimiento; y así en fee de lo que aqui he
leído, y considerado, siento firmemente, que en esta materia se pro-
cede con todá seguridad de conciencia, sin que se me ofrezca razõ
de dudar en contrario, que sea apreciable ; y es gran fortuna el que
se le aya ofrecido à la Ciudad este medio de industria decente , sin
que se roze con ilícita negociacion, en el qual son vtalizados los ve-
zinos, y los Proprios de Sevilla, y en los Proprios son vtalizados los
vezinos tambien, pues quanto se aumentarea los Proprios, avrà me-
nos necesidad de que los vezinos contribuyan en algunas publicas
precisas necesidades. Dexo de fundar mi parecer, porque fuera en
mi mucho animo creer que yo podia añadir, ni adelantar, lo que tã
comprehensivamente està discurrido. Así lo siento , salvo, &c. y lo
firmè en este Convento de nuestra Señora de Consolacion de Se-
villa en 27. de Junio de 1692. años,

*El Maestro Fr. Juan
de S. Bernardo*



APROBACION DEL REVERENDISIMO
P.M.Doct. Diego de Castelblanco, Provin-
cial de los Clerigos Menores desta Provin-
cia, y Catedratico de Prima en la Vniver-
sidad desta Ciudad de Sevilla, donde aprue-
ba el parecer Juridico, y Politico, sobre la
administracion de los Pozos de nieve
de Constantina, &c.



*Es visto vn papel Juridico, en que el señor Don Andres de Velasco, con la erudicion que acostumbra manifesta la justificacion conque la muy ilustre Ciudad de Sevilla obra en la administracion de la nieve, y confieso que me dexa embidioso por ser tan de mi genio venerar à todos los que se emplean, y atienden al bien publico, como tambien à los que le defienden de la censura, que es muy ordinario padecer la todo beneficio que se haze al comun. El que haze la Ciudad en la providencia de la nieve es tan manifesto, que todos le experimentan en lo que ahorran del costo de la nieve, lo que se puede estrañar es, que siendo la utilidad de los particulares aya quien la cont radiga, pero esto yo no lo extraño por que basta que tenga este beneficio el nombre de bien comun, para que en lugar de vn agradecimiento le corresponda vna oposicion, siendo esta en mi juicio digna de reprehension quando no se ofrece otro arbitrio de mayor utilidad; y el que executa la Ciudad tan justificado, como lo comprueba este papel, y tan digno de alabanza por el empleo de todo lo que logra en el residuo de las ganancias, convirtiendo las en el bien publico, como se representa en dicho papel, à que yo añado para no quedar con algùn escrupulo, que este residuo debe emplearle la Ciudad en todo lo que conducere à escusar à los Ecclesiasticos de contribuir à lo que no deben, en caso que baste el posible de los Seglares: y supues to, que le ay en el residuo, serà razon que en lo que huviere lugar manifieste esta tan Christiana, Noble, è Ilustre Ciudad la atencion conque re-
nera*

nera los privilegios de la inmunidad Eclesiastica; este es mi parecer. En Sevilla en 4. de Julio de 1692. en esta Casa de los Clerigos Menores:

Diego de Castelblanco.
de los Clerigos Menores.

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]





MAS SEÑORES ABOGADOS,
 que se conforman con el parecer Juridico,
 y Politico del señor D. Andres
 de Velasco.



Emos tenido vn muy buen rato cõ este
 papel, q̃ està muy curioso de muy buenas
 doctrinas, y de Autores muy clasif-
 cos, y ni hallamos razon para ilustrarle
 mas, ni discurso para oponerse à vna
 resolucion tan cierta, è indubitable.
 Así lo sentimos; salvo, &c. Sevilla, y

Junio 21. de 1692. años.

Lic. D. Juan de Molina.

Lic. D. Fernando Ramirez

Arias.

ME ha parecido muy bien el parecer Juridico, y Politico,
 q̃ (sobre la administracion de los nuevos Pozos de nie-
 ve en la Villa de Constátina ha beneficiado esta Ciud-
 dad) à dado el señor Lic. D. Andres de Velasco, Abogado de los
 Reales Consejos, y de la Real Audiencia desta Ciudad, tan fun-
 dado, y exhornado cõ su gran literatura, y erudicion que acõs-
 tumbra, que confieso ingenuamente, y cõ frescura quedo en-
 teñado cõ sus discursos, y doctrinas tan puntuales, y bien apli-
 cados; & libenter me subscribo. Sevilla, y Junio 24. de 1692.
 años.

Lic. D. Juan Cid de Aranda.

HE visto el parecer Juridico, y Politico del señor Lic. D.
 Andres de Velasco, Abogado de los Reales Consejos,
 y de la Real Audiencia desta Ciudad, y su Teniente de
 Asistente, que fue, sobre la administracion de los nuevos Po-
 zos de nieve, que en la Villa de Constantina ha beneficiado
 Sevilla para el abasto de sus vezinos, y lo hallo muy ajustado à
 derecho, y que quãdo el dicho señor Lic. D. Andres de Velasco

H

no

no tuviera los creditos que merece , este papel nos diera à entender su mucha Jurisprudencia, tanto que me precisa à valerme dezir dèl , lo que dixo Salustrio , hallandose empeñado en alabar la admirable Cartago: *De Cartagine filere melius putò, quàm pauca dicere.* Juzgolo en todo muy conforme à la buena policia , y que debo seguirlo con el de tan doctos señores Abogados, y foy del mismo sentir. Salvo , &c. Sevilla , y Julio 1. de 1692. años.

*Lic. D. Bartolome Moron
Tellez.*

HE visto este parecer Juridico, y Politico del señor Lic. D. Andres de Velasco, Abogado de los Reales Consejos, y de la Real Audiencia desta Ciudad, có mucho gusto, y mas por lo que me dexa enseñado con sus grandes, y doctos fundamentos Iuridicos, y Politicos, que por necesidad, para su aprobacion, pues està de mas lá mia à vista de su gran literatura, y conformaciones de los señores Abogados mis compañeros, que con tanta razon lo han aprobado; y assi lo siento. Sevilla, y Julio 1. de 1692. años.

*Lic. D. Diego Camacho
de la Vega.*

HE visto este parecer Juridico, y Politico del señor Lic. D. Andres de Velasco, Abogado de los Reales Consejos, y de la Real Audiencia desta Ciudad, có mucho gusto, y mas por lo que me dexa enseñado con sus grandes, y doctos fundamentos Iuridicos, y Politicos, que por necesidad, para su aprobacion, pues està de mas lá mia à vista de su gran literatura, y conformaciones de los señores Abogados mis compañeros, que con tanta razon lo han aprobado; y assi lo siento. Sevilla, y Julio 1. de 1692. años.